



MUSALENKO

y el misterio
de las vacaciones
desaparecidas





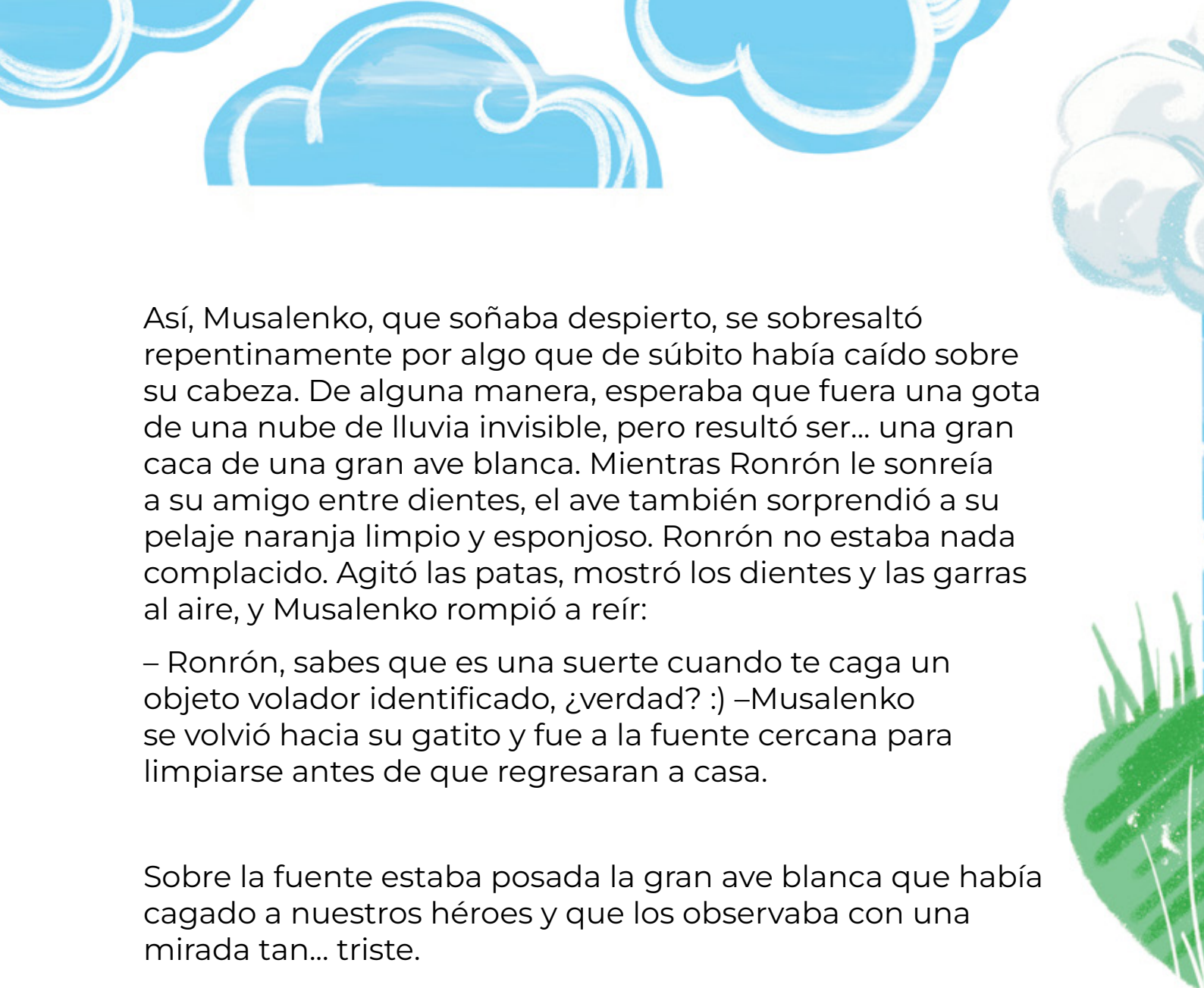
Nuestros conocidos, Musalenko y Ronrón el gato, completaron su último viaje mágico en el parque, junto a un charco aún más mágico. Les recordamos que aquí no estamos hablando de un charco ordinario sino de un portal mágico que en el libro anterior teletransportó a nuestros amigos a varios países diferentes. En Egipto, los dos héroes se encontraron con la Camella, la líder de una caravana, en Macedonia, con el cisne Yo-soy-Yo. También conocieron al Colibrí más pequeño del mundo, cuyo hogar natal es Cuba, y a una Cabra Salvaje con casco y lámpara frontal de Bulgaria.

Musalenko miraba detenidamente las fotos de ese viaje, las que había encontrado en su mochila. Cada foto era de colores diferentes, daba un recuerdo de las diferentes aventuras y evocaba las memorias de los nuevos amigos. Y tan pronto como cerró los ojos, Musalenko sintió sin querer el aroma de cada uno de los países que había visitado:

- Bulgaria comenzó a olerle a montañas y a infusión de hierbas;
- Egipto le olía a arena caliente;
- Macedonia – a bosques verdes después de la lluvia de verano;
- Y Cuba - a océano y playas interminables :)





The page features decorative illustrations. At the top, there are stylized blue clouds with white outlines. On the right side, there is a green plant with long, thin leaves and a small white flower.

Así, Musalenko, que soñaba despierto, se sobresaltó repentinamente por algo que de súbito había caído sobre su cabeza. De alguna manera, esperaba que fuera una gota de una nube de lluvia invisible, pero resultó ser... una gran caca de una gran ave blanca. Mientras Ronrón le sonreía a su amigo entre dientes, el ave también sorprendió a su pelaje naranja limpio y esponjoso. Ronrón no estaba nada complacido. Agitó las patas, mostró los dientes y las garras al aire, y Musalenko rompió a reír:

– Ronrón, sabes que es una suerte cuando te caga un objeto volador identificado, ¿verdad? :) –Musalenko se volvió hacia su gatito y fue a la fuente cercana para limpiarse antes de que regresaran a casa.

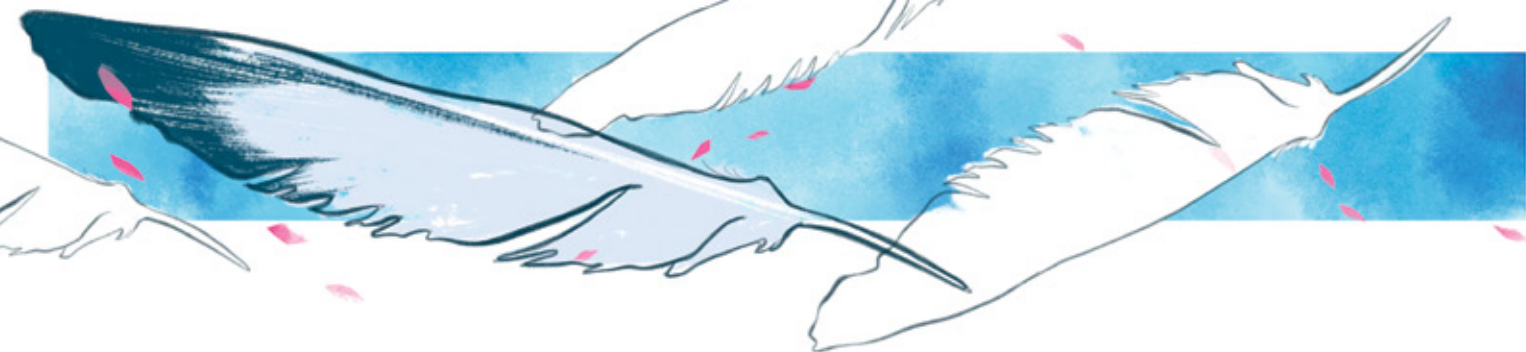
Sobre la fuente estaba posada la gran ave blanca que había cagado a nuestros héroes y que los observaba con una mirada tan... triste.

–Chicos, chicos, suban a mi espalda y vamos al albergue “Musala”. Allí se enterarán de todo...

Musalenko miró al pájaro con asombro:

– No entiendo cómo Ronrón y yo, que pesamos al menos 5 veces más que tú, subiremos a tu espalda y volamos a cualquier parte. Ciertamente, he estado corriendo regularmente en el parque desde hace unas semanas, bebo 3 litros de agua al día y practico todos los sábados la dieta del helado, pero aún así...





Y mientras examinaba sus músculos con la esperanza de que todavía hubiera algunos por aquí y por allá, Musalenko de repente se sintió tan ligero como una pluma. La fuente se asemejó a una fuente de gigantes, y el ave le pareció del tamaño de un avión.

– Suban a bordo – llamó el pájaro, mientras Ronrón y Musalenko seguían asombrados. – Qué bueno que con mi caca mágica logré encogerlos casi al tamaño de los piojos. De lo contrario, mi misión habría sido un completo fracaso. Usen mi ala izquierda como escalera y suban audazmente a mi espalda. Alzamos vuelo para un albergue en la montaña donde tiene lugar una reunión importante.

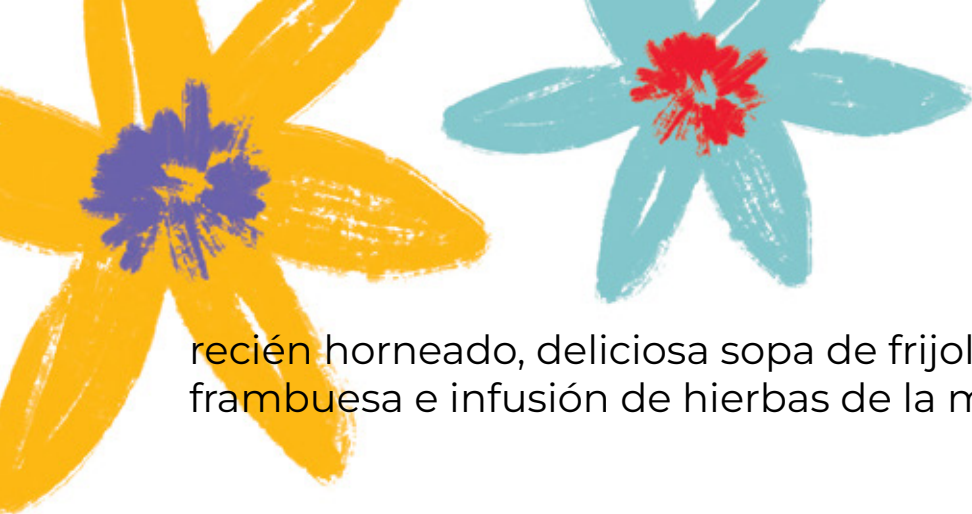
Musalenko y Ronrón subieron al ave. Ella se echó a volar más rápido que el viento. Hablo de ese viento fuerte a la orilla del mar que hace olas taaan grandes, del tamaño de una casa. Y te desordena el pelo de una manera muy desagradable o, a veces, convierte tu sombrero para el sol o tu sombrilla de playa en platillos voladores.

Musalenko, Ronrón y el ave blanca volaron durante 3 días y 7 noches. Atravesaron una tormenta tropical, nubes rosadas de algodón de azúcar, un tornado real y una cascada aún más real, se sumergieron en un río helado y les faltó un pelo para pasar por una fuente termal de 103 grados. El ave los llevó a través de nueve países al décimo, y finalmente acabaron por aterrizar con éxito en el tejado del albergue “Musala”. Era cerca de la medianoche allí, las estrellas eran más que el azul oscuro del cielo, y la luna brillaba y claramente no estaba en un infierno astral (lo que sea que eso signifique). El aire exhalaba el aroma de pan









recién horneado, deliciosa sopa de frijoles, mermelada de frambuesa e infusión de hierbas de la montaña.

Ronrón y Musalenko se acomodaron en el tejado, y el ave blanca se plantó como una maestra frente a ellos y empezó a hablarles... o regañarlos. Ronrón y Musalenko no podían decidir.

– Por favor, pido silencio y que me escuchen con atención. Tengo mucho que contar - dijo el ave blanca. – Primero déjenme presentarme – Soy Johnny, la gaviota parlante. Soy inteligente, paciente, me gusta cantar y puedo escuchar sin interrumpir. Mi cualidad más increíble es que entiendo el lenguaje de todos los seres de todos los mundos: personas, animales, pájaros, insectos, peces, flores, árboles, musgos, euglena verde microscópica invisible a simple vista, dragones, monstruos inexistentes bajo la cama, etc. Lo que más me gusta es ayudar a un muy grande y buen viejito del Polo Norte que siempre anda con ropa roja y un gorro rojo. Cada año él recibe innumerables cartas de niños de todo el mundo que escriben casi correctamente y en casi todos los idiomas. ¿Alguna vez han visto cómo se escribe „Hola“ en japonés? Es así: こんにちは y se pronuncia *Kon'nichiwa.´

Ahhhh... y casi se me ha olvidado. También entiendo el lenguaje de todos los personajes de todos los cuentos de hadas. Afortunadamente, no soy el único con este don - continuó Johnny la gaviota. - Somos toda una tribu mágica de gaviotas. Estamos tratando de ayudar al planeta Tierra para que sea saludable y feliz y que siga girando alrededor del sol. Infelizmente, hemos tenido mucho trabajo por



hacer en los últimos años y primordialmente con la limpieza de la Tierra. La gente usa una gran cantidad de botellas de plástico, juguetes, bolsas, entre otras cosas. ¿Saben que las personas hasta están comiendo plástico microscópico, pero no tienen ni idea? Piensan que el indio o la muñeca de plástico roto se evapora, pero en realidad ellos permanecen en el suelo durante al menos 200 años. Y no vuelven a convertirse en juguetes, ni se vuelven invisibles. Durante este tiempo, se descomponen en pedazos cada vez más pequeños que luego por el agua y la tierra llegan a la comida de las personas. Es hablar largo y tendido... Lo que más lastimo es la naturaleza y me da pena no tener tiempo para ayudar a ese viejito del Polo Norte. Él es el responsable de los regalos de Navidad y Año Nuevo de los niños. Ya es muy viejo y está cansado. Comete errores cada vez más a menudo: el año pasado, un niño de Brasil quería un perro bebé como regalo para el Año Nuevo, pero recibió un rompecabezas con un hada... Una historia desagradable.

Y no basta todo lo que les he contado, pero en los últimos meses nos hemos enfrentado a un problema gigantesco: la gente de todo el mundo no puede celebrar nada. Ni una sola fiesta. Ni siquiera puede hacer una cena festiva. Aquí, en el albergue, los representantes de la Organización de las Fiestas Mundiales (abreviado OFM) se reúnen para buscar una solución...

– Johnnyyyy – le interrumpió Musalenko, – perdón por interrumpirte. ACHÍS... voy a estornudar. En realidad, ya estornudé. Algo más pequeño que yo, pero más luminoso,





se posó en mi nariz.

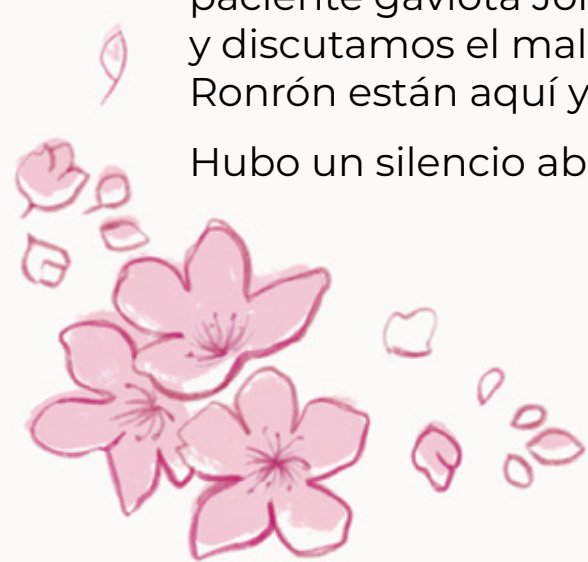
– Ah, hola, señora Luciérnaga – dijo Johnny mirando hacia la nariz de Musalenko. El resto de la OFM le está esperando en el albergue – agregó Johnny y continuó: – Algunos invitados dicen que comienzan a olfatear azufre antes de que falle la fiesta... ese olor a huevos podridos, ya saben. Los manantiales minerales reales huelen así. Y luego toda la gente se queda sin cosas para celebrar: comida, hilo de tejer, tinte de huevo, máscaras, disfraces... la cosa diferente con la que celebrarán las diferentes fiestas.

– Por el olor que mencionas, puedo olfatear quién está involucrado... Malia y Malvadio – dijo Musalenko. – Pero averiguarlo es la parte fácil. ¿Por qué ellos lo hacen? ¿Qué quieren lograr con esto? ¿Y cómo encontrarlos para que todo salga como estaba? Eso es lo que tenemos que entender. Vamos todos al albergue.

Los amigos se metieron por la chimenea y se encontraron en un enorme comedor. Allí, Musalenko se sorprendió mucho al ver a sus amigos del viaje mágico y mucho más animales interesantes de todo el mundo. El alboroto era grande, porque todos se quejaban al mismo tiempo uno a otro, luego otro a otro, y el tercero a todos.

– Queridos miembros de la Organización de las Fiestas Mundiales, les pido a todos SILENCIO – casi gritó la paciente gaviota Johnny. – Sentémonos todos a la mesa y discutamos el malentendido que surgió. Musalenko y Ronrón están aquí y nos ayudarán.

Hubo un silencio absoluto. Solo se podía escuchar la





tormenta que se acercaba, a la que nadie temía. ¿Saben por qué? ¡Porque estaban juntos!

– Comenzamos con quien vino desde más lejos – la Luciérnaga de Japón – Johnny presentó a la invitada que había volado todo el camino desde la Tierra del Sol Naciente.

– Todos ustedes saben – comenzó la Luciérnaga – que en Japón la fiesta más popular, hermosa, tierna y rosada se llama SAKURA o HANAMI – Contemplación de los cerezos en flor. A finales de marzo y principios de abril, cuando la mayoría de los cerezos japoneses (sakura), símbolo de nuestro país, comienzan a florecer, nos gusta divertirnos en los picnics llamados „hanami“ bajo los árboles cubiertos de una delicada flor rosada. Sí... pero este año no. Alguien robó todas las flores de todos los cerezos en flor en todo el floreciente Japón. La gente enfermó de una tristeza intensa, y las luciérnagas dejaron de brillar de noche...

– Entiendo tu tristeza, Luciérnaga. La situación es la misma en Macedonia - continuó el cisne Yo-soy-Yo. – En Pascua, tradicionalmente pintamos huevos cocidos. Con esta fiesta en el cristianismo ortodoxo y el catolicismo se celebra la Resurrección de Jesucristo. El primer huevo siempre es rojo, y los demás tienen todo tipo de pintas, diseños y colores. Hay conejitos de chocolate pascuales por todas las partes y muchas golosinas. La mejor parte de la celebración es „la lucha“ con los huevos decorados. Esto se hace por salud. Quien salga con el huevo más „sano“, gozará de mucha felicidad, suerte y excelente salud. Ah... ¡qué cosa tan mala sucedió! Desaparecieron todos los millones de huevos cocidos y





todos los millones de paquetes de tinte rojo. ¡Se evaporaron!
¡Niente! ¡Nada! ¡Zero! ¿Y ahora cómo celebraremos?

En la reunión en el albergue, el ambiente se volvía cada vez más tenso y ruidoso. Todos querían compartir su dolor. Nadie estaba celebrando en ninguna parte del mundo. Con las vacaciones desaparecidas, también desapareció la oportunidad de que la gente se reuniera y se divirtiera con sus familias, amigos y seres queridos.

– ¡¡¡¡S-I-L-E- N-CIOOOOOO!!! - gritó Johnny en voz alta para establecer el orden. - Escuchémonos uno a uno. Señor Águila de Nigeria, es su turno.

Y el Águila empezó a contar apresuradamente:

- Tenemos diferentes fiestas de las diferentes religiones y tribus en mi Nigeria natal. Pero ahora, el 31 de diciembre, no podemos dar la bienvenida al Año Nuevo. ¿Pueden imaginar? Además que desaparecieron todos los fuegos artificiales, toda la ropa festiva y glamurosa de los armarios de la gente también se evaporó. ¡De las tiendas también! Es como si alguien o algo hubiera pasado con un detector de brillo. Y después de que este dispositivo, que no sé si existe, detectó incluso la más pequeña baratija brillante, todo se evaporó en un segundo - el águila terminó aturdida. Se apoyó en el hombro del siguiente narrador y como si pasara así el bastón de narrador, por así decirlo.

- Déjame hablarles de la República Checa - comenzó a





hablar una verdadera y muy competente bruja. - Todo el mundo en la República Checa cree que la noche del 30 de abril al 1 de mayo es mágica. Jóvenes y mayores se reúnen, preparan grandes montones de leña en las plazas de los pueblos y aldeas. Encima de estas hogueras ponen una bruja hecha de paja o papel. No real, por supuesto. Creen que nosotras, las brujas, mantenemos el invierno y el frío alrededor, y si queman a una falsa bruja esa noche, el poder del frío se debilitará y el clima alrededor se calentará. Siempre ha sido así... excepto este año. Alguien ha robado toda la leña, no podemos hacer grandes fogatas y el calor no puede venir. Hace tanto frío en todas partes que los mocos de los niños ya se congelan antes de que los hayan lamido. Y a decir verdad, yo también estoy cansada de hacer frío constantemente.

- Nosotros, sin embargo, tenemos un problema con el verano - continuó un alce con una bufanda de auroras boreales. - En mi Suecia natal, damos la bienvenida al verano con una de las fiestas más queridas: Midsommar. Se celebra el primer viernes después del solsticio de verano. Las festividades comienzan alrededor del mediodía y continúan hasta la mañana del día siguiente. Familias y amigos se reúnen, bailan, cantan, juegan... Todo está decorado con guirnaldas de flores silvestres, cintas de colores, vegetación de los bosques. Ahora, ¿qué creen que pasó? Alguien ha pastado todas las flores. Ni siquiera puedo hacer un broche de flor diminuto con una violeta púrpura diminuta - el alce triste terminó su historia.

El desánimo en el comedor del albergue iba aumentando.



– Y saben lo que pasó en Egipto... No son hechos para contar - comenzó la Camella. - En Eid al-Fitr, una de las festividades más importantes para todos los musulmanes del mundo, toda la comida desapareció. Pensarán, es posible vivir sin comida, pero no es así. Es una festividad que marca el final del mes sagrado del Ramadán, unos 30 días de ayuno serio. El número exacto de días depende de la Luna, ya que las fiestas musulmanas se celebran según el calendario lunar. Les recuerdo: el ayuno es cuando no puedes comer cualesquier alimentos en cualquier momento. Casi todas las personas durante este mes (sin niños, mujeres embarazadas, personas enfermas) pueden comer y beber agua solo antes del amanecer y después del anochecer. El comienzo del ayuno se da después de la primera llamada a la oración por la mañana. Con el ayuno, los musulmanes purifican no solo su cuerpo sino también su alma. Eid al-Fitr es la fiesta que marca el final de este ayuno. Se prepara una variedad de platos para la mesa festiva: platos con productos cárnicos, banitsa dulce, kattamas con miel, pekmez o mermelada, baklava, basbousa, halva, sütlaç (arroz endulzado con leche), etc. Los niños saludan a sus padres y familiares y les piden perdón. No podemos celebrar sin la comida deliciosa. No podemos compartir esta alegría con nuestras familias.

La camella se puso muy triste. La cabra la acarició con la pezuña y ella empezó a contar la historia:

– Primero, discúlpame por farfullar un poco. Cumplí 6 años y recién estoy cambiando los dientes de leche por permanentes. Ahora hablo como mi abuela, Una Cabra





Sabia, que leyó un montón de libros y tiene una nieta maravillosa, yo :) Pero volvamos al problema en mi patria. ¿Qué sucedió? En una niebla que olía a huevos podridos, todo el hilo de tejer, todo el hilo de coser, y todas las cuerditas que había, desaparecieron de las casas de la gente. Dirán: „¿Qué gran cosa ha pasado?“. Explico: con ellos en Bulgaria hacemos martenitsas. Esto son pulseras de hilo blanco y rojo entrelazado que intercambiamos el 1 de marzo. La fiesta se llama „Baba Marta“ y simboliza el comienzo del calentamiento del clima y la llegada de la primavera. Antes del 1 de marzo, todas las personas en Bulgaria hacen martenitsas y se las regalan entre sí el día festivo, para salud, fertilidad y en honor a la primavera que viene. Y todos ustedes, estoy segura, saben lo que es la primavera, sin importar que no en todas partes haya una estación así. Entonces la naturaleza se despierta después del invierno frío. Los árboles florecen, las flores aparecen, la temperatura comienza a subir. Las golondrinas y cigüeñas vuelven desde el sur... desde África para ser exactos. Se quedan allí en el calor, mientras que en nuestro país hace frío. Y...

- ¡Tengo una pregunta! - nuestro amigo Musalenko interrumpió la historia de la Cabra. - Cuéntame más sobre el olor a huevo podrido que dijiste haber olido.“

Pero antes de que la Cabra pudiera responder, el siguiente representante de la Organización de las Fiestas Mundiales se unió a la conversación.

- Este hedor también se sintió la noche anterior al carnaval en Cuba – gorjeó o más bien zumbó como un mosquito el Colibrí más pequeño del mundo. - En Cuba, tenemos varios





grandes carnavales en el verano: en la capital, La Habana, y en Santiago de Cuba que es la antigua capital de nuestro fabuloso país. Nuestros carnavales son una extravagancia de colores y son una especie de competición de las diferentes escuelas de baile de todo el país: salsa, rumba, cha-cha... :) Durante estos carnavales, las calles se llenan de gente con máscaras de colores, disfraces vistosos y con una gran sonrisa. Las festividades duran días. Todos están felices. ¡Pero este verano no! No sabemos cómo todos los disfraces, máscaras, decoraciones para la fiesta, todo desapareció como si con una varita mágica malvada e insatisfecha con su vida. Que, por encima de todo, huele a huevos podridos.

Todos los invitados a la reunión volvieron a hacer un fuerte ruido, interrumpiéndose unos a otros. Había tantos seres de todos los países con innumerables festivales que ya no podían celebrarse.

La campana del albergue sonó con fuerza. Johnny, la gaviota, precavidamente decidió usar su sonido, el sonido de rescate para los humanos perdidos en la montaña, para crear silencio.

- Desde el principio de las historias, sospeché que Malia y Malvadio tenían una mano, no, incluso cuatro manos y veinte dedos más, en este lío - dijo Musalenko pensativo. – Johnny, ¿hay alguna manera de que nos puedas llevar al jefe de tu tribu de gaviotas? leí en alguna parte...

- Y mi abuela Una Cabra Sabia - interrumpió la Cabra con lámpara frontal y casco, a quien además de gustarle

mucho hablar, también le gustaba mucho interrumpir.
- Bueno, mi abuela leía sobre chamanes, caciques y otras personas de tal modo las más importantes en cada tribu. Encienden un fuego, bailan alrededor de él, cantan canciones incomprensibles y de alguna manera logran predecir el futuro, ver el pasado, entender lo que les dicen la Luna, el Sol, las estrellas, los manantiales de las montañas...

Musalenko continuó emocionado:

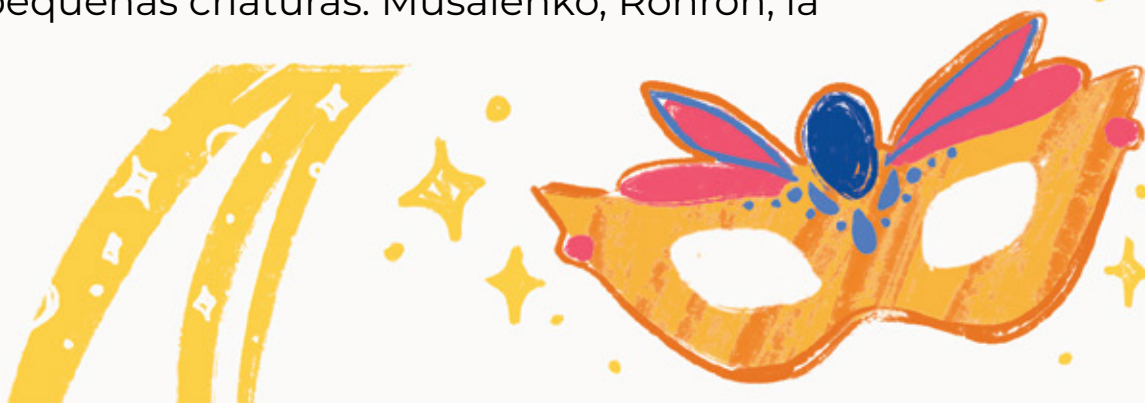
- Sí, sí... algo así debe ser. Creo que el jefe de la tribu de las gaviotas nos ayudará. Johnny - Musalenko se volvió hacia la gaviota - ¿puedes hacer que todos seamos casi invisiblemente pequeños y nos lleves a tu tribu a cuestras?

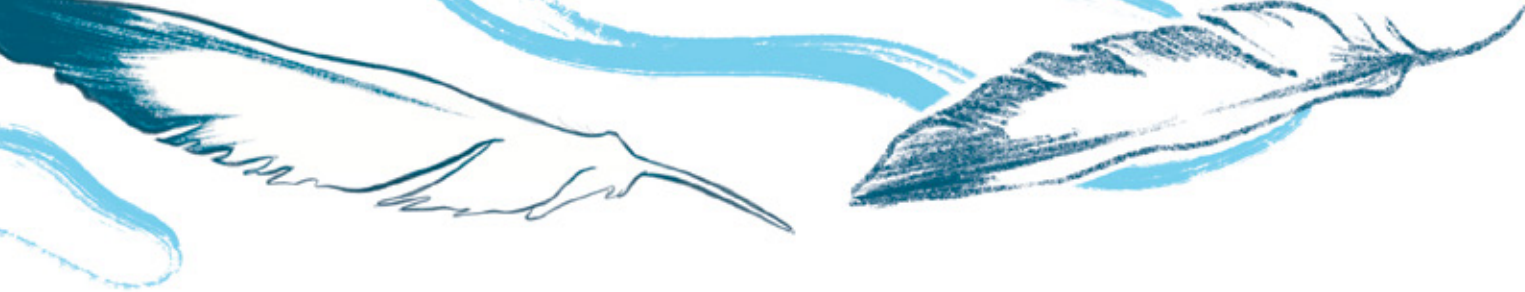
- Tengo una idea mejor - dijo Johnny. - Suban al teleférico nocturno al lado del albergue y les esperaré en su estación inferior. Allí hay un campo de aviación secreto en el bosque que nos será útil.

Todos subieron rápidamente al teleférico. El viaje duró poco o mucho. Nadie se dio cuenta. Y cuando llegaron a la estación inferior del teleférico, ya que la del albergue „Musala“ se llamaba “la estación superior”, notaron un graaaaaaan avioooooón blaaanco.

- Suban a bordo de „Johnny Air“, todos escucharon una voz familiar. - Soy su gaviota, que puede convertirse en submarino, en paralelepípedo y... en avión. Tendrá este avión un poco más de plumas, pero lo importante es que todos quepan dentro y viajen seguros a donde quieran ir :)

Todas las pequeñas criaturas: Musalenko, Ronrón, la





Luciérnaga de Japón, la Cucaracha Alegre de todas partes, la Lombriz de Tierra de Noruega, Una Mosca Malvada de Un País Ficticio y al menos otras 45 pequeñas criaturas, conocidas y desconocidas, saltaron al bolsillo de un elefante multicolor de la India vestido de mono. Era la única manera de que los bichos pudieran viajar en el avión sin que alguien les pisara, se sentara encima de ellos o les ahogara en lágrimas. ¿Por qué lo mencionamos? Un Sauce Llorón muy hermoso también se había acomodado al bordo. Él no paraba de llorar por los elfos que viven en sus raíces. Resulta que alguien les ha robado sus pequeños gorros, sin los cuales los elfos no pueden sacar arándanos frescos de sus mangas, cantar canciones élficas y volverse invisibles. ¿Y qué es un elfo si no puede hacer estas tres cosas? Además, su vivienda todavía olía a huevos podridos. Creo que todos sabemos quién hizo esta travesura. ¿Verdad?

– ¡Esperen! - les voy a contar un chiste para animarlos – dijo la Mujer del Rinoceronte, un poco mareada por el vuelo. ¡Un momento de silencio, por favor!:

Un conejo entra en la pastelería del bosque y pregunta:

- Señora Lechuza, ¿tiene 100 pasteles de zanahoria?

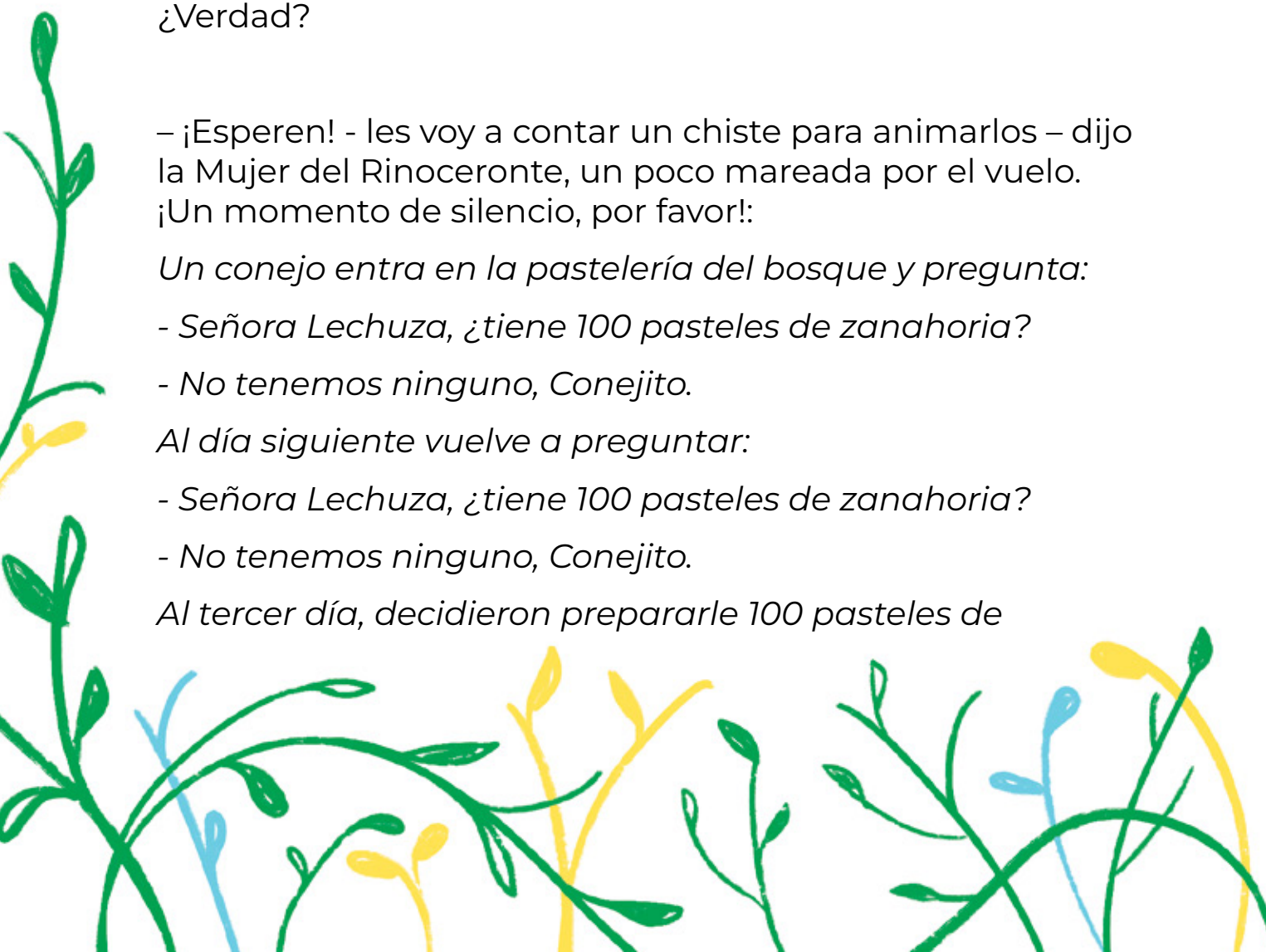
- No tenemos ninguno, Conejito.

Al día siguiente vuelve a preguntar:

- Señora Lechuza, ¿tiene 100 pasteles de zanahoria?

- No tenemos ninguno, Conejito.

Al tercer día, decidieron prepararle 100 pasteles de







zanahoria. Aquí viene el Conejo y otra vez pregunta.

– Señora Lechuza, ¿tiene 100 pasteles de zanahoria?

- Tenemos, Conejito.

- ¡Vaya!, ¿y qué van a hacer con tantos pasteles de zanahoria? :)

Casi todos los pasajeros casi se animaron. Se acomodaron y se pusieron los cinturones de seguridad. El avión se subió tan alto cuanto nunca había estado ninguno de los pasajeros. Las vistas y los paisajes comenzaron a cambiar ante los ojos de los pasajeros emocionados. Volaron sobre el río Amazonas en América del Sur, sobre la Torre Eiffel en París, sobre las Cataratas del Niágara en América del Norte, sobre Kilimanjaro en África, vieron por el rabillo del ojo la mata de habichuelas de Jack de „Jack y las habichuelas mágicas“, y un caballo volador, hecho de ébano, que deberían conocer de „Las mil y una noches“, casi chocó con ellos.



- Hay mucho tráfico en el cielo - dijo Johnny desde la cabina de vuelo. - Hay alfombras mágicas y personajes de cuentos, pájaros que vuelan hacia el sur, otros que vuelan hacia el norte. Las brujas no se pueden acostumbrar a reparar regularmente sus escobas, y constantemente ocurre que algún avión les dé un aventón. Y ni contar las estrellas fugaces que hacen lo que quieran, no les importan las normas de tránsito en absoluto... quería decir „las reglas de vuelo en el espacio aéreo“.



Musalenko estaba tenso en el bolsillo del mono del elefante multicolor. Decidió salir un poco de allí, para estirar las piernas. No veía la hora de aterrizar y encontrarse con alguien de la tribu de las gaviotas que pudiera darles instrucciones adónde dirigirse y cómo localizar a los malhechores. Saltó del bolsillo con sus piecitos y junto con Ronrón, con sus patitas, se pusieron a caminar por el pasillo entre los asientos del avión. Llegaron a una ventana y se pusieron a mirar por la misma, había acabado de oscurecer. Estaban pasando por encima de un océano sin límites, y en algún lugar lejano en el horizonte los últimos rayos del sol robaban un poco más de luz. Musalenko estaba disfrutando de esta oscuridad que se estaba avecinando.

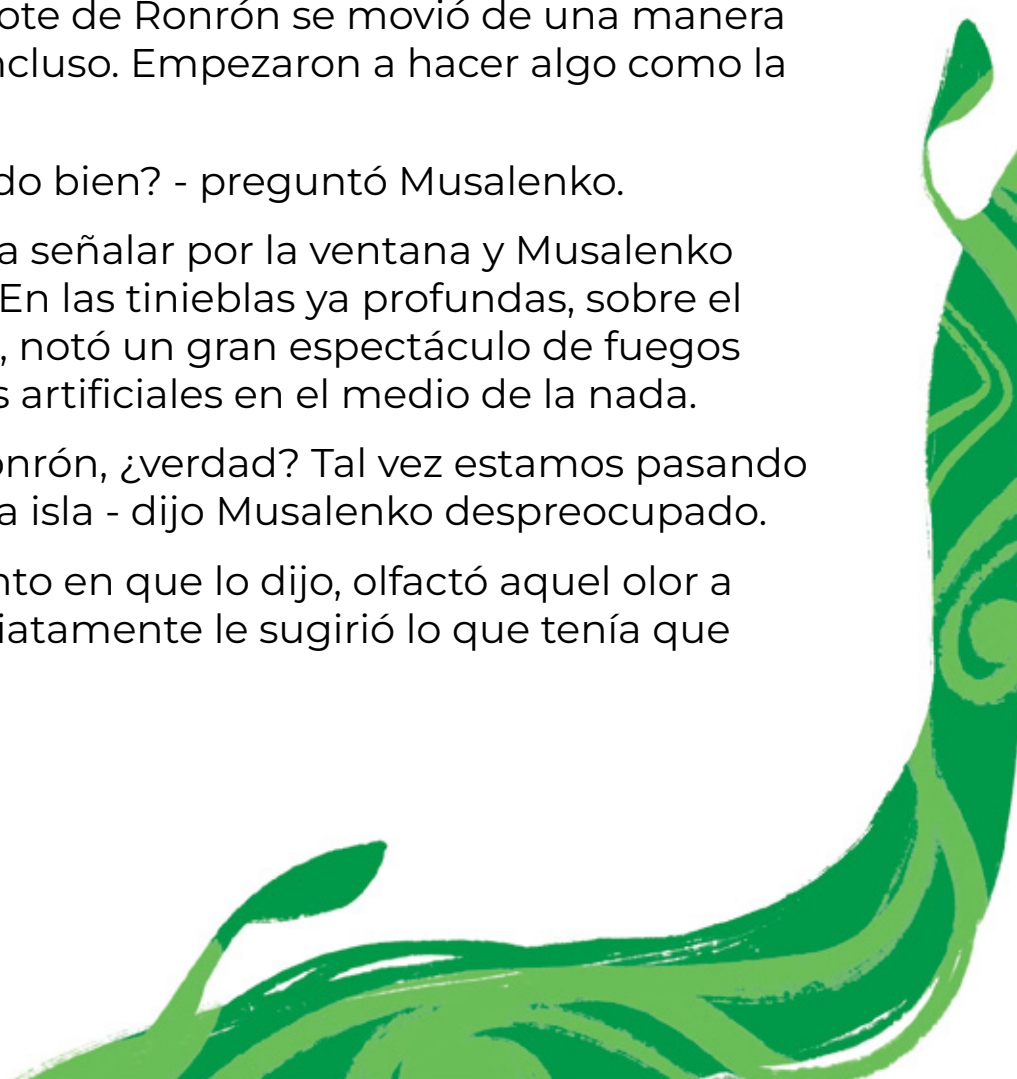
De repente, el bigote de Ronrón se movió de una manera peculiar, ambos incluso. Empezaron a hacer algo como la Ola.

- Ronrón, ¿está todo bien? - preguntó Musalenko.

Ronrón comenzó a señalar por la ventana y Musalenko comenzó a mirar. En las tinieblas ya profundas, sobre el océano sin límites, notó un gran espectáculo de fuegos artificiales. Fuegos artificiales en el medio de la nada.

- No es tal cosa Ronrón, ¿verdad? Tal vez estamos pasando por encima de una isla - dijo Musalenko despreocupado.

Pero en el momento en que lo dijo, olfactó aquel olor a azufre que inmediatamente le sugirió lo que tenía que hacer:



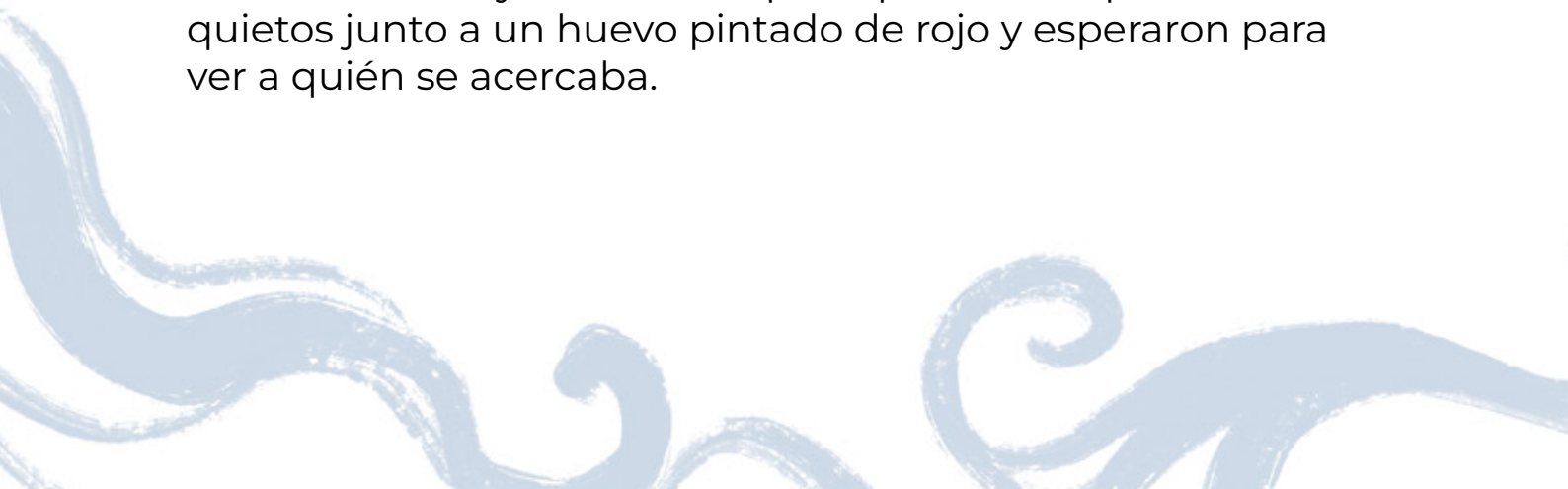


- ¡Rápido, Johnny! ¡Aterrizamooooos! - Musalenko se dirigió hacia Johnny casi autoritariamente.

- ¡Ni hablar, muchacho! Aquí hay agua por todas partes. No hay aeropuerto ni al menos algo que se le parezca. Estoy pensando. Estoy pensando. Estoy pensando... Estoy pensando rápido, rápido estoy pensando ... ¡Ya! ¡Listo! ¡Se me ocurrió! Agarra el paracaídas de hormigas debajo del asiento del piloto y salta con Ronrón.

Musalenko agarró el paracaídas, se lo puso en la espalda, abrazó a Ronrón y saltó con destreza del avión. El viento comenzó a silbar en su cara y él volaba y volaba. Ante sus ojos comenzó a tomar forma la figura de un enorme barco con forma de cachalote. Musalenko abrió el paracaídas y aterrizó con éxito en la cubierta justo detrás de una enorme pila de hilos para tejer blancos y rojos, hilos para coser y varias cuerditas. Miró a su alrededor y sus ojos se pusieron literalmente del tamaño de crepes gigantes de chocolate para untar. Por todas partes estaba lleno de sea lo que sea: un montón de huevos casi tan alto como el Everest, otro - de disfraces de carnaval, un tercero - de las flores rosadas de los cerezos japoneses...

Musalenko y Ronrón no podían creer lo que veían. Se quedaron como petrificados. Sólo el hedor a azufre les volvió a la realidad. Miraron a su alrededor y rápidamente comenzaron a esconderse al escuchar pasos acercándose. Entonces se dieron cuenta de que ellos mismos no eran de tamaño real y eran casi imperceptibles. Se quedaron quietos junto a un huevo pintado de rojo y esperaron para ver a quién se acercaba.



– Malvadio, no nos hemos quedado sin fuegos artificiales, ¿verdad? – dijo la voz familiar de Malia. Quiero por lo menos unos cuantos millones de años más quedarme sentada en la cubierta a ver el cielo iluminarse con las estrellas multicolores.

- ¡Muu! - dijo Malvadio en cuanto paseaba disfrazado de vaca. – Creo que solo nos quedan por 1000 años más. Mucho más preocupante es la cantidad de comida: tendremos suficiente baklava solo para otros 697 años. Y a mí me encanta comer cosas dulces mientras escucho música. Y escuchar música mientras como cosas dulces.

- Malvadio, ¡qué bueno que se nos haya ocurrido esta idea de robar todas las fiestas de las personas!. Nunca he celebrado, nunca he recibido un regalo, nunca me he sentado en una mesa con amigos, la palabra „sonrisa“ me es ajena... Y sabes que la última gota que colmó el vaso fue el año pasado. En vez del regalo de Año Nuevo, una lechuza de peluche en un hueco, que había pedido el año pasado, llegó una caja de jalea de brocado verde mucosa que era para ser aplastada. ¡Para jugar y relajarme con ella! ¿Puedes imaginártelo? Incluso yo, que soy repugnante, encontré eso... repugnante. Ahora cada día será una fiesta diferente para nosotros. O al menos los próximos 697 años.



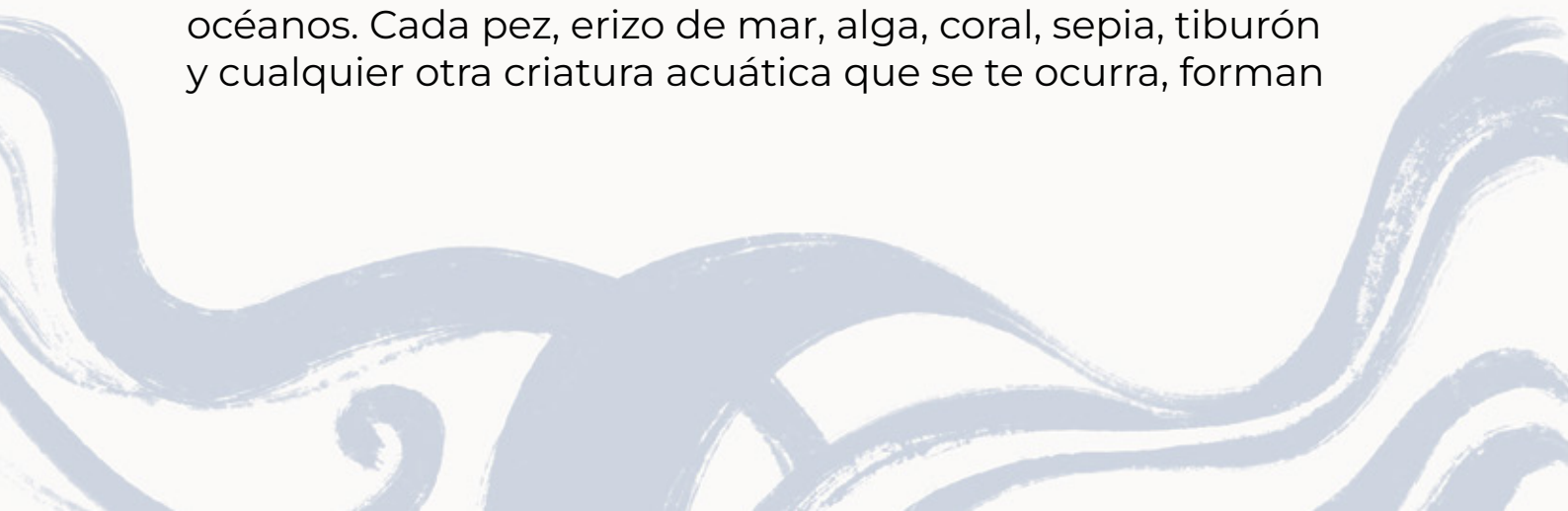


Mientras escuchaba la conversación de los dos malhechores, pareció Musalenko se había entristecido un poco. Todo este gran lío fue por la falta de amigos y familiares de los dos villanos y por la gran decepción de un regalo de Año Nuevo confundido. Musalenko tuvo una idea.

- Ronrón, ven rápido conmigo - ambos se escabulleron dentro de un camarote. - Escúchame con atención, Ronrón. Inventaremos una fiesta especialmente para Malvadio y Malia, para que sean felices y devuelvan las fiestas a las personas. Construiremos, mientras ellos duerman, un segundo barco enorme de nada más que galletas dulces para Malvadio. Lo decoraremos. Haremos regalos. Somos ágiles. Fácilmente coseremos una lechuza que se esconde en su hueco, y grabaremos una hermosa música que escuchen durante mil años por lo menos.

Musalenko y Ronrón esperaron a que Malvadio y Malia se durmieran y se pusieron a trabajar. Pero era un plan demasiado grande con demasiadas tareas para hacer en una sola noche. Especialmente para las pequeñas manos de Musalenko y las patas aún más pequeñas de Ronrón.

- Hola, muchachos, venimos para ayudar - escucharon desde algún lugar, como en un coro, nuestros héroes. – Somos las diferentes criaturas del mundo marino. Cada una de nosotras lleva en si el poder mágico de los mares y océanos. Cada pez, erizo de mar, alga, coral, sepia, tiburón y cualquier otra criatura acuática que se te ocurra, forman







parte de este poder.

En un instante, innumerables tipos de peces, medusas, sirenas saltaron a la cubierta... Empezaron a ayudar a Ronrón y Musalenko. La luna iluminaba alrededor y los ayudaba con una suave luz blanca. Justo antes del amanecer todo estaba listo. Y una familia de pulpos incluso logró traer de alguna parte un árbol de Navidad, que decoraron con guirnaldas brillantes y juguetes y lo colocaron en medio del nuevo barco de galletas.

Todos lograron esconderse un minuto antes del amanecer cuando Malvadio y Malia se despertaron y salieron a la cubierta a vomitar serpientes y lagartijas, porque resultó que eso era lo moderno en la actualidad.

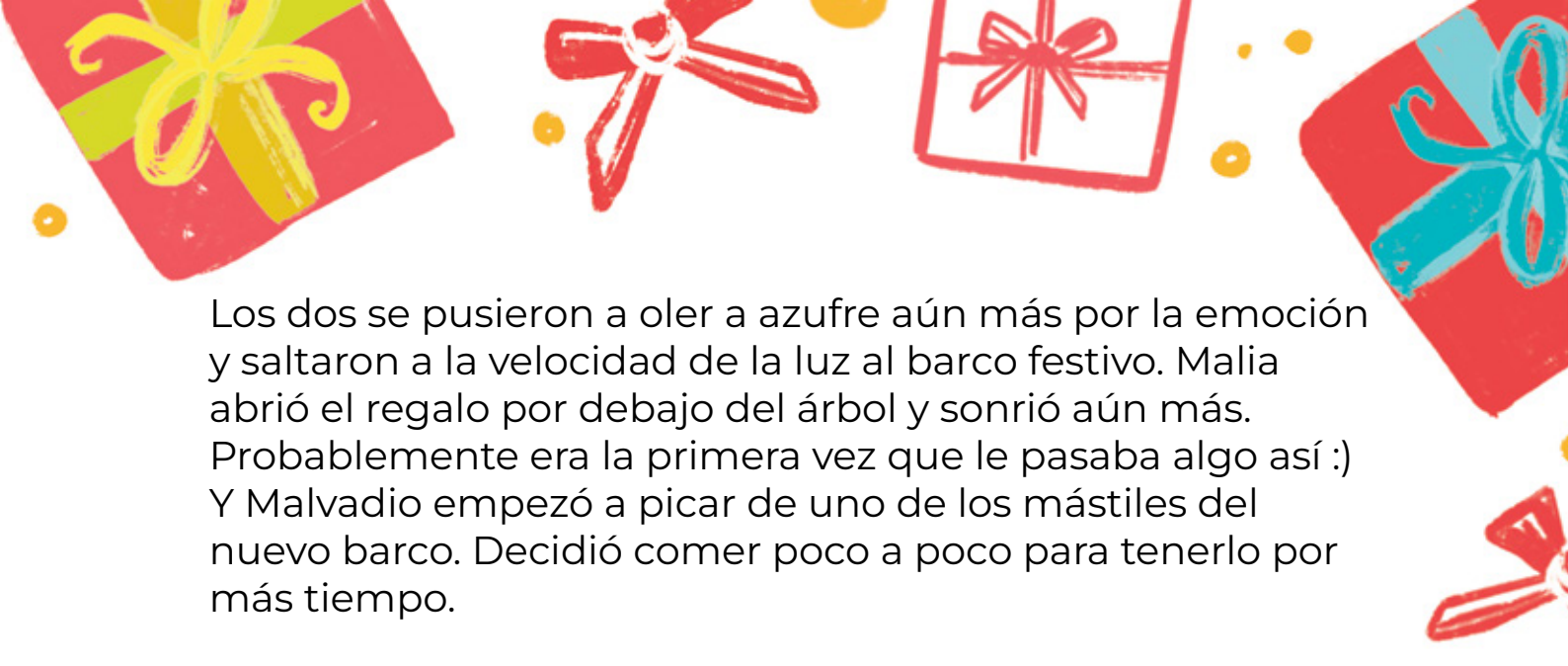
– Malia, ¿ves lo mismo que yo veo? - Dijo Malvadio maravillado.



- „¡Feliz día de las SORPRESAS!“ - leyó Malia con cierta dificultad. Y siguió leyendo: – “Esta es la fiesta especial de Malia y Malvadio. Se celebra con sonrisas y buena música. En este día, es obligatorio que se haga una agradable sorpresa al menos a un amigo cercano“.

- No puedo creerlo - dijo la sonriente Malia. – Barco de galletas con globos navideños, inscripción festiva. Con un árbol de Navidad en el medio... También hay regalos debajo. ¡Qué increíble sorpresa!





Los dos se pusieron a oler a azufre aún más por la emoción y saltaron a la velocidad de la luz al barco festivo. Malia abrió el regalo por debajo del árbol y sonrió aún más. Probablemente era la primera vez que le pasaba algo así :) Y Malvadio empezó a picar de uno de los mástiles del nuevo barco. Decidió comer poco a poco para tenerlo por más tiempo.

Debajo del árbol, los dos encontraron una carta:

„¡Hola, Malia y Malvadio!

Soy el Espíritu de la Fiesta creada especialmente para ustedes. Se llama „¡La Fiesta de las Sorpresas!“. Se celebra cuando quieran y cuantas veces quieran. Recomendando que sea al menos dos veces por semana. Sorpréndanse con algo primero a sí mismos y luego a todas las personas y criaturas vivas: con una palabra amable, un bolígrafo brillante, un caramelo, un pistacho tostado, un medidor eléctrico, una flor en maceta, un abalorio para un collar, un vaso de agua... Inesperadamente pueden regar algún cactus triste con las lágrimas de un sauce llorón o dar de comer migas de pan redondo recién horneado a las hormigas. Las ideas están a su alrededor Y recuerden: hacer el bien es una idea maravillosa. Porque esto volverá a sí como algo bueno, de alguna manera y en algún momento.

¡Feliz Fiesta de las Sorpresas!

Su Espíritu de la Fiesta“



Y justo después del final de la carta, todos los montones de hilos de tejer, huevos, baklava, disfraces de carnaval, fuegos artificiales, comida y el resto de las cosas simplemente desaparecieron. Y volvieron a sus lugares.

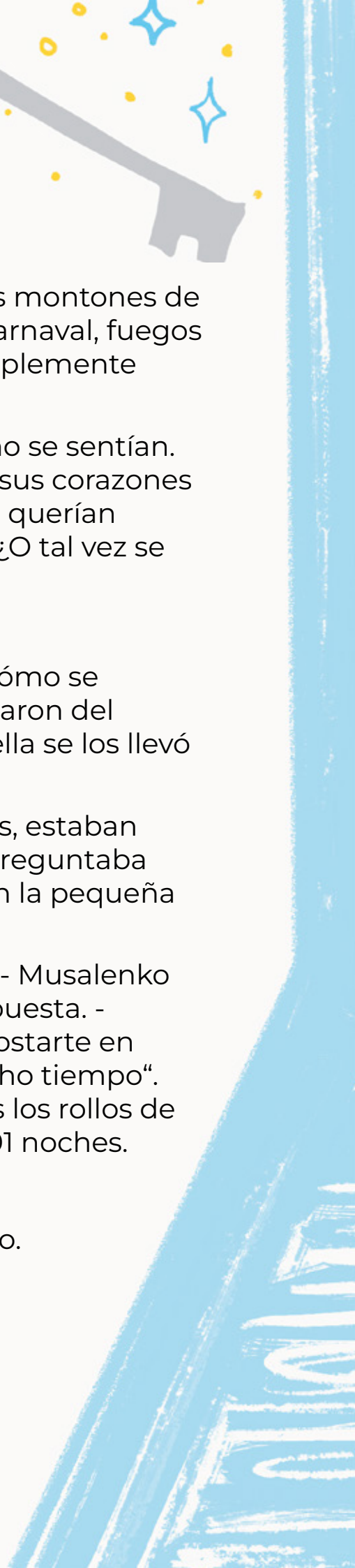
Malia y Malvadio no estaban seguros de cómo se sentían. Sin duda era algo nuevo que revoloteaba en sus corazones y estómagos... No sabían qué era, ni sabían si querían que pasara pronto. Tal vez tuvieran hambre. ¿O tal vez se hubieran hartado?

Y mientras los dos villanos se preguntaban cómo se sentían, Ronrón y Musalenko se miraron, saltaron del barco y se subieron a la cresta de una ola. Y ella se los llevó directo a casa :)

Los dos amigos, todavía del tamaño de piojos, estaban parados enfrente de su casa. Musalenko se preguntaba cómo abrir la puerta que parecía gigante con la pequeña llave en sus manos.

- Estar en casa es lo mejor, ¿verdad? Ronrón - Musalenko le preguntó a su amigo, aunque sabía la respuesta. - Especialmente si puedes abrir la puerta y acostarte en tu cama y dormir durante muuuucho, mucho tiempo". Después de tal aventura, puedo comer todos los rollos de canela del mundo y dormir por lo menos 1001 noches.

La voz de Johnny vino de algún lugar cercano. La gaviota aterrizó cerca:

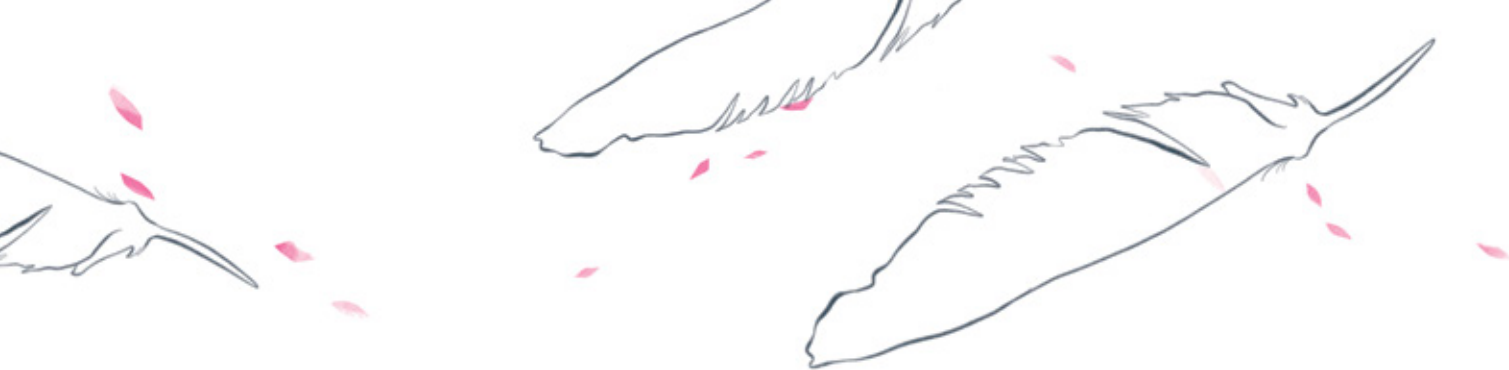




- Muchachos, en nombre de la Organización de Fiestas Mundiales, vengo a agradecerles. Sin su ayuda, no habríamos podido solucionar ese lío festivo. Ya casi todo está bien en el mundo humano. Ahora prepárense porque les voy a cagar para que se vuelvan a su tamaño real.

Musalenko y Ronrón se pusieron tan grandes como eran siempre. Musalenko logró abrir la puerta de su casa. Miró a su alrededor, todo estaba en su lugar. Rápidamente se lavó los dientes, se puso el pijama y se acostó en la suave cama. Cerró los ojos desapercibidamente y antes de dejarse llevar por el mundo de los sueños, pensó: „Estoy muy agradecido por todo lo que nos pasó a Ronrón y a mí. Me alegra tener un amigo tan fiel y cercano con que podemos vivir todo tipo de aventuras“.





@Musala Soft

Stefka Ognyanova – autor, 2022

Yavora Encheva – diseño de libro e ilustración, 2022

Aleksandra Boteva y Yoana Ivanova –
generadores de ideas, 2022

